

La regionalización como particularidad institucional de la Universidad Tecnológica Nacional*

María Eva Vigliecca

Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Buenos Aires, Secretaría Académica,
Medrano 951 (C1179AAQ) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

vigli@fibertel.com.ar

Recibido el 9 de Diciembre de 2012, aprobado el 5 de Marzo de 2013

Resumen

Esta investigación aborda el tema de la "regionalización" como particularidad institucional de la Universidad Tecnológica Nacional en la Argentina. El estudio de caso, considera el modelo organizacional regionalizado, desde un enfoque socio-histórico, organizacional y pedagógico. Intenta precisar, qué características particulares la conforman en comparación con otras instituciones de Educación Superior. El estudio de caso se completa con un video testimonial, recurso tecnológico que permitió recuperar testimonios de actores de la vida institucional universitaria de entonces y que por razones obvias no forma parte de esta presentación, pero que ha permitido confirmar las hipótesis acerca de la regionalización y sus efectos socioeducativos, y forman parte de las conclusiones del presente trabajo.

PALABRAS CLAVE: EDUCACIÓN SUPERIOR – MOVILIDAD SOCIAL – RELACIÓN ESTUDIO TRABAJO – ENSEÑANZA DEMOCRATIZADORA – RELATOS TESTIMONIALES.

Abstract

This research paper deals with the subject of "regionalization" as an institutional characteristic of the Universidad Tecnológica Nacional (UTN) in Argentina. It is a study case through which the organizational model based on regionalization established by this University is analyzed from a socio-historical, organizational and pedagogic approach. This research paper tries to identify the specific characteristics that differentiate this University from other high level education institutions. The "testimonial video" (not included) selected to recover the testimonies of the different actors, allows the confirmation of "regionalization" and socioeducational impacts.

KEYWORDS: HIGHER EDUCATION - SOCIAL IMPROVE - RELATIONSHIPS BETWEEN STUDY AND WORK - DEMOCRATIC TEACHING THE TESTIMONIES.

*El presente artículo forma parte del trabajo de tesis "La regionalización como particularidad organizacional de la Universidad Tecnológica Nacional", para optar al grado de Magíster en Docencia Universitaria de la Facultad Regional Buenos Aires, bajo la dirección del Dr. Pablo Pineau.

Introducción

El punto de partida para este estudio de caso, es entender el modelo que crea la UTN a partir de la regionalización de la enseñanza apuntando al desarrollo socioeconómico del país desde un enfoque socio histórico, organizacional y pedagógico, teniendo en cuenta la realidad del sistema universitario argentino, y los criterios con que se fue planteando, "la particularidad" de su forma organizacional en la formación de ingenieros. Destinada a estudiantes que trabajaban. La carrera elegida debía ser afín a la actividad laboral. Era y continúa siendo de modalidad presencial con clases teórico prácticas. En sus orígenes funcionaba en horario vespertino.

En el conjunto de universidades que se crean en Argentina durante el siglo XX, la Universidad Obrera Nacional (UON, actual Universidad Tecnológica Nacional) surge con características propias y particulares que la distinguen en varios aspectos del resto de las instituciones de Educación Superior.

Para comprender este tema valga analizar el significado de las nociones de estilo de desarrollo y modelos de desarrollo, dentro de un marco social determinado. Ambos conceptos se abordan desde la mirada de dos autores: Gregorio Weinberg y Graciarena, J. (1976 - 1984). La concepción de estilo de desarrollo, que en términos generales, según Weinberg, G. (1984) reflejaría el sistema de dominación y la estructura de poder vigente en cada etapa. Parece ser oportuno su tratamiento en este trabajo, ya que la Universidad Obrera Nacional (UON) fue un proyecto político de los años 40 que trajo conflictos en algunos sectores de la sociedad, entre otros factores, por estar muy ligado a los gremios y especialmente dirigido a los obreros. Otros sectores de esa comunidad universitaria, prefieren denominarse trabajadores, ya que el término de obrero los baja de la escala social, que habrían logrado con el título de ingenieros.

Para Graciarena, J. (1976) "un estilo de desarrollo es un proceso dialéctico entre relaciones de poder y conflictos entre grupos y clases sociales, que derivan de las formas dominantes de acumulación de capital, de la estructura y tendencias de la distribución del ingreso, de la coyuntura histórica y la dependencia externa, así como de los valores e ideologías. (...) Todo esto se da en medio de otros condicionamientos estructu-

rales (tecnología, recursos naturales, población) que se presentan al análisis como un conjunto integrado, el cual enmarca las posibilidades históricas de un estilo".

Esta concepción del "estilo" (siguiendo a Weinberg, G., 1984) entraña a su vez, el sistema de dominación y la estructura de poder, por ello será necesario plantearse quién tiene el poder y cómo lo usa, es decir quiénes son los protagonistas del proceso de cambio de desarrollo de la sociedad y cómo lo hacen. El estilo de la UTN fue diferenciado del de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Desde su creación, a partir del contrato fundacional como UON en 1948, dependía de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CENAOP), (Ley 13.229) a diferencia del resto de las Universidades Nacionales, que siempre pertenecieron al entonces Ministerio de Educación, (actual Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología - MECyT). Dictaba clases en turno vespertino por las características de los estudiantes (trabajadores) y desde su transformación en UTN hasta la actualidad, ofrece los tres turnos: mañana, tarde y noche, para continuar facilitando su acceso a los trabajadores. No admitía alumnos libres dado que la asistencia a clase implicaba, integrar la teoría con la práctica que se desarrollaba en los laboratorios especialidad, o en su defecto en alguna empresa mediante convenios entre ambas.

Respecto del concepto de modelo, la UON era representativa de la política educativa del gobierno peronista, entonces en el poder. Fue su máximo dirigente quien la inauguró y le asignó el nombre de "Obrera", proponiendo el otorgamiento de títulos de "Obreros de Fábrica". Por otra parte, las autoridades de la UON eran de origen obrero, algunos de ellos sindicalistas y mantenían una estrecha relación con la industria nacional, los sindicatos y también con la expansión de la educación técnica. Todo ello, la diferenciaba del modelo tradicional representado por Ingeniería de la UBA. Para entender más aún este muy particular modo de difundir la enseñanza, se describen a continuación, algunas las características del sistema educativo de la época.

El contexto educativo argentino, en el período 1945 – 1955

Juan Carlos Tedesco, expone una breve reseña de la situación de la enseñanza de ese momen-

to. (...) "el crecimiento de la enseñanza media, a diferencia del registrado en la escuela primaria contó con una fuerte participación privada, que aumentó en todas las modalidades hasta los años cuarenta y cinco y descendió posteriormente a lo largo de la década 1945 -1955.

(...) A partir de 1945 en cambio, el Estado reasumió el control y la iniciativa en el proceso de expansión educacional, esta modificación se explica tanto por la política educativa de ampliación de la cobertura hacia nuevos sectores sociales, como por los cambios cualitativos en la acción educativa estatal. Estos cambios sobre los cuales no es posible profundizar dada la escasa evidencia empírica disponible, pueden resumirse en la hipótesis según la cual en todo este período (1930-1955) el sistema educativo argentino tendió a perder los rasgos de relativo neutralismo ideológico que lo caracterizara hasta 1930. (...) En el período peronista que concluyó en 1955 se mantuvo la pérdida de la neutralidad que fue generalizada en forma más ostensible. Los testimonios al respecto son numerosos y sólo a título ilustrativo se recuerda la expresión que definía el objetivo básico del sistema educativo según el segundo plan quinquenal: "En materia de educación el objetivo fundamental de la Nación será realizar la formación moral, intelectual y física del pueblo sobre la base de los principios fundamentales de la Doctrina Nacional Peronista." El programa educativo del gobierno surgido del golpe de estado del 4 de Junio del 43, en el cual este sector del nacionalismo tuvo una presencia decisiva, sostiene que la enseñanza media debía tender en general a apartar a las juventudes de las profesiones liberales, encaminándolas hacia las profesiones vinculadas con el comercio, la industria y la producción nacionales. Para lograrlo, se preveía la elaboración de planes de estudios diferenciados: por un lado un bachillerato pre universitario de 6 años con ingreso directo a la Universidad y por el otro, planes especiales para las escuelas secundarias dedicadas al magisterio, los comerciales, las escuelas industriales y técnicas en general.

Otra opción se planteó a partir de los compromisos de la oligarquía con la pequeña burguesía y consistió en permitir una limitada expansión de la enseñanza técnica en el nivel primario y pos primario, dejando el resto del sistema intacto y con el ritmo de expansión que tenía hasta entonces.

Esta fue en definitiva, la opción asumida por los gobiernos de la década del 30. (...) "La promoción extensiva de la enseñanza técnica en la medida en que los sectores medios no eran reorientados y seguían ocupando masivamente los lugares tradicionales del sistema implicaba la promoción educacional de sectores hasta entonces marginados (la clase obrera y demás sectores populares). Este es un hecho que supone condiciones sociales y políticas especiales y tiene varias consecuencias: para que este fenómeno pudiera producirse era preciso garantizar condiciones de vida que permitieran a los hijos de obreros postergar su ingreso a la actividad productiva y asumir el costo de los estudios. En este aspecto la situación de la clase obrera distaba de ser más favorable. Ambos aspectos en cambio, se modificarán en el período peronista. El mejoramiento sustancial de las condiciones de vida de la clase obrera permitirá su participación en el sistema educativo por mayor cantidad de años y esa incorporación será canalizada en gran medida, a través de un sistema casi paralelo al tradicional y dedicado exclusivamente a las orientaciones técnicas. Desde este punto de vista puede interpretarse que uno de los rasgos más saliente de la política educativa del período 1945 - 1955 fue precisamente articular una vía de ascenso educativo para los sectores populares diferentes a la tradicional. (...) En 1944 se creó la Comisión Nacional de aprendizaje y orientación profesional (CNAOP), en cuyo ámbito se realizó una parte muy considerable de la expansión de la enseñanza técnica de este período. Según los datos existentes alrededor del 50 % del crecimiento de la matrícula técnica entre los años 1945 - 1955 correspondió a los establecimientos de la CNAOP. (...) Las instancias abiertas por la CNAOP cubrían una amplia gama de las necesidades de calificaciones en diferentes niveles de la producción a además en todas ellas se daba una mayor vinculación entre enseñanza y trabajo que la ofrecida por el sistema tradicional. Los propósitos de la CNAOP se orientaban a la capacitación de los individuos en la industria, especialmente de los jóvenes, y para ello se obligaba a las empresas a emplear entre un 5 y un 15 % de menores aprendices sobre el total de obreros especializados por ella empleados. Dichos aprendices frecuentarían los estudios en cursos organizados en las empresas o en escuelas de medio turno ero la aplicación real del programa de la CNAOP se concretó en las escuelas fábricas de turno completo. Este cambio produjo una aproximación cada vez

más estrecha entre las actividades de los establecimientos de la CNAOP y los del resto del sistema escolar, aunque se mantuvieron las diferencias en materia de orientación de los estudios, situación que permitió a la CNAOP desempeñar un papel distinto al del resto del sistema. El énfasis puesto en la formación práctica que caracterizó a estas escuelas les permitió hacer un aporte significativo en la formación de obreros calificados en un oficio mientras que las escuelas industriales tendían más bien a la formación del técnico. (...) La evolución de esta modalidad de enseñanza técnica puede dividirse en dos grandes etapas desde la creación hasta aproximadamente 1950, y durante la misma se puso el énfasis en la articulación de los estudios con el trabajo, en la formación de operarios medios con estudios terminales de corta duración y desde el punto de vista organizativo se desarrolló en un ámbito diferente al del Ministerio de Educación. Durante la segunda etapa estos rasgos comienzan a diluirse y se produce una aproximación cada vez más intensa entre ambas formas de enseñanzas técnicas. (...) Hay un incremento en los estudios de larga duración, las autoridades se unifican, los planes de estudios prácticamente se superponen y por fin, después del 55 ambas modalidades se funden. (...) En términos de organización del trabajo el paso de la manufactura a la mecanización y a la automatización producen la mengua de la importancia cuantitativa de los obreros que dominan un oficio (los que se concentran en las tareas de mantenimiento) el crecimiento de la categoría de obreros especializados (que a condición de haber recibido una educación básica requieren escasa capacitación formal) y de técnicos y profesionales (que en cambio requieren calificaciones formales de larga duración). (...) En cuanto a las concepciones sobre el sistema educativo, puede señalarse que ningún grupo social en ascenso admite modalidades educativas que por su carácter terminal no habiliten para estudios posteriores. La presión para que esas vías se continúen hasta los niveles más altos suele ser intensa y en este caso, se concentraron tanto a través de la creación de una instancia específica (la Universidad Obrera Nacional hoy Universidad Tecnológica Nacional) destinada a permitir el pasaje de los egresados de los establecimientos de la CNAOP al nivel universitario, como por la progresiva pérdida de las características originales del proyecto." (Tedesco, J.C., 1980)

Esta tendencia es también confirmada por Wiñar (1970, 41) quien señala que la educación jugó un papel importante, por un lado, ampliando la visibilidad de las clases populares, esto es, el espectro de demandas, por el otro, formó parte de la redistribución del ingreso como un bien social que debía ser repartido más equitativamente, también contribuyó a la preparación y calificación de la fuerza de trabajo. La incorporación de ellas al sistema educativo se produjo mayoritariamente por la ampliación de la cobertura de la escuela primaria, y por la creación de la rama técnica que dependía de la CNAOP cuya matrícula cubría el 44% del total de la enseñanza técnica. La CNAOP era el resultado de la acción de un gobierno con el que se sentían identificados los trabajadores y..., además de los incentivos económicos que se otorgaban al alumno apelaba a valores que estos sectores compartían. Por un lado, el mencionado énfasis en la formación tecnológica, hecho que encontraría eco en la cultura de las clases populares. Por el otro, la necesidad de afianzar el proceso de industrialización como instrumento de independencia económica del país. (Wiñar, 1970, 30).

De la UON a la UTN

El acto inaugural de creación de la UON se realiza en el aula magna de la Regional Buenos Aires, donde funcionaba el Rectorado, en marzo de 1953. El presidente de la Nación, el General Perón, invitado especial y primer Profesor Honorario de la UON, abre el acto con una clase pública un fragmento de la cual se transcribe en este apartado, ya que en su contenido se puede entender claramente la articulación "Formación técnica profesional - Trabajo" reflejando las políticas públicas de su gobierno nacional, establecida en su segundo plan quinquenal.

(...) "No escapará a la comprensión de los compañeros que me escuchan cuál es la emoción que me embarga al iniciar los cursos de la primera Universidad Obrera de nuestra patria. Probablemente podrá haber muchos que sientan una inmensa satisfacción al disponer de esta nueva casa de estudios en esta Nueva Argentina, pero no habrá ninguno que la sienta con más sinceridad y con mayor profundidad que yo mismo, que en 1945 entrevisté la posibilidad de desarrollar en esta forma una mayor elevación cultural de nuestro pueblo.

(...) Cuando hablamos de la justicia social no dijimos que había que llevar solamente un poco más de dinero a los hogares del pueblo argentino o un poco más de comida a sus hijos; hablamos también de nutrir más abundantemente el alma y la inteligencia de nuestro pueblo. (...) Siempre el pueblo ha sido una víctima privada de felicidad, de alimento y también de cultura y de ciencia. Por eso la justicia social, como nosotros la entendemos, no consiste solamente en dar a nuestro pueblo lo material, sino también en prepararlo intelectual y espiritualmente.

(...) Esta Universidad Obrera pone un jalón de avance en la cultura social del pueblo argentino. Pone, quizá, uno de sus más importantes jalones, porque da amplitud y extensión a la cultura popular, y porque sus puertas están abiertas a todos los hombres del pueblo que sientan la necesidad de elevar su cultura, están abiertas a todos los hombres y mujeres del pueblo que tengan inquietudes intelectuales y quieran realizarlas. Las universidades argentinas, por otra parte, son todas de esta característica, pueden los hombres humildes del pueblo ir a cualquiera de las universidades argentinas, donde recibirán el mismo tratamiento, sean ricos, sean pobres, sean hijos de poderosos o sean hijos de humildes hombres del pueblo.

(...) Fue entonces, en 1944, cuando lanzamos la primera disposición estableciendo la organización de la mano de obra y de la capacidad técnica para la industria argentina. Fue entonces, que pensamos en que nuestros obreros no habían de formarse más en el dolor del taller o en el abuso patronal de los aprendices de otros tiempos, explotados y escarnecidos, en los lugares mismos de trabajo que ellos deben amar y enaltecer. (...) Y de esta idea surgieron de orientación profesional donde nuestros muchachos, respetando y haciendo respetar los lugares de trabajo, debían ir conformando el espíritu de la mano de obra argentina, para que después, en la combinación de las concepciones técnicas y de nuestras máquinas pudieran surgir los productos industriales perfectos, como hay que perfeccionarlos hoy para que sean útiles. Fue allí, también, cuando dijimos: No es posible que un operario estudie para ser y para morir operario. Es necesario abrir el horizonte a la juventud que trabaja, porque ella es, la que constituye la grandeza y

afirma la dignidad de la República Argentina; es necesario abrir el horizonte a la juventud, poniendo en cada mochila un bastón de mariscal."

Según las fuentes consultadas, (Vilella, V., 1999) los antecedentes que dieron origen a la Universidad Obrera Nacional reflejan las políticas de gestión de esos tiempos, centradas en la problemática del regionalismo.

"Esta hermosa realidad social es traducida en la Universidad Nacional Obrera y su trascendencia se medirá a breve paso como algo realmente excepcional en el plano revolucionario. Las realizaciones iniciales, fecundas y promisorias, abarcaron el ámbito del Gran Buenos Aires, pero semilla de beneficios y de creaciones sustanciales, comienzan a proliferar en zonas características del país. Así surge de los viajes que efectúa su rector por provincias características del interior del país. De ahí por tanto que hayamos iniciado este comentario con el problema del regionalismo. Porque la Universidad Nacional Obrera puntual en la marcha ascendente de nuestros trabajadores no descuidará ninguno de los puntos esenciales que hemos señalado. Es decir, con criterio de auténtica unidad nacional, coadyuvará al desarrollo profesional y técnico de acuerdo con las necesidades de cada zona y conforme a la idea madre de defender, lo que por ser distinto, no es antagónico con la comunidad total(...) Tucumán y Mendoza sirvan de ejemplo – tienen fisonomías propias netas y definidas, y sus comunidades se ciñen al medio geográfico porque de allí extraen los bienes que permiten la subsistencia... (Vilella, V., 1999), primer egresado de UON citado en el diario La Prensa (julio de 1954)

Este proyecto es calificado de "único y democrático" por varios de sus protagonistas. El contexto político de la época, favoreció la puesta en marcha de este "revolucionario" sistema de Educación superior, al brindar posibilidades de mayor y mejor formación técnico profesional a sectores de la población, trabajadores, que no tenían acceso a la enseñanza universitaria. Otros señalan que "resultó ser una necesidad, la creación de nuevas facultades en distintas provincias y regiones con cada vez más cursos y alumnos que trabajaban en la especialidad elegida, ya que desde que nació presentaba las características de institución modelo" Vilella, Luis (1999) y Savignano, José (2004) ambos, primeros egresados de UON, año 1957).

M. E. Viglicca - La regionalización como particularidad...

Las finalidades de la UON, en tanto política eran (Reglamento de UON –Decreto Nº 8014): expandir la enseñanza técnica superior en todo el territorio de la república. Facilitar el acceso a la universidad de la clase trabajadora (obrerros de fábrica de distintas regiones. Brindar especialidades de acuerdo con las necesidades presentes y de un futuro inmediato de la industria nacional y regional. Estas finalidades fueron pensadas para que los trabajadores se profesionalicen en el ámbito de su radicación acorde a las necesidades de la industria regional, y para evitar su traslado a otras ciudades. Además de este modo superaban un viejo impedimento ya que, por ser trabajadores y/o egresados de escuelas industriales, no eran admitidos en las universidades tradicionales, ni en la Universidad de Buenos Aires.

Las carreras que se enseñaban, también respondían a una “necesidad regional”, en las cinco primeras regionales que abrieron sus puertas en 1953, luego la Regional Bahía Blanca en 1954, y otras 4 que iniciaron sus clases en 1956, entre ellas la Regional Avellaneda, cuyos egresados obtuvieron sus diplomas de “Ingenieros de Especialidad” en el año 1960. El diploma final de “Ingenieros de Fábrica” se orientaba a especialidades como Automotores; Construcciones Aeronáuticas; Construcciones Electromecánicas; Construcciones de Obras y Antisísmicas; Construcciones de Obras; Construcciones Mecánica; Construcciones Navales; Electromecánica; Hormigón Armado; Industrias Químicas; Industrias Textiles; Instalaciones Eléctricas; Telecomunicaciones y Transporte y Mecánica Ferroviaria

El ciclo de estudios era de cinco años de duración, con clases exclusivamente presenciales y teórico prácticas, sin excepción, y el aspirante debía presentar su certificado de conducta y de trabajo en la especialidad que deseaba estudiar. Era entonces una universidad para “hombres y mujeres que trabajan” aportando al desarrollo industrial de la nación. Sin embargo, el proyecto fue perdiendo sus características originales, su real población estudiantil estaba conformada, en su mayoría, por egresados de escuelas técnicas y no sólo técnicos de fábrica egresados de la CNAOP tal como fue pensado desde sus inicios. Tampoco hubo promociones con el título de Ingenieros de Fábricas y su denominación es Universidad Tecnológica Nacional y no Universidad Obre-

ra. Los relatos de entrevistados lo confirman, “la comunidad universitaria de esta institución la integraban egresados de las escuelas fábricas, y en su mayoría los técnicos provenientes de la Escuela Otto Krause, (Paolo, Savignano, Guillán y otros) primera escuela de educación Técnica del país, creada por el ingeniero Otto Krause egresado de la UBA, en los años 1900, aproximadamente.

La ruptura con el modelo original en el pasaje de UON a UTN, más que una ruptura tal vez, fue un reordenamiento acorde con la estructura de poder existente en el momento, ya que lo que realmente cambió fue con la denominación de obrera, el título que otorgaría y su relación con los gremios muy cuestionada. Marcela Mollis (1991) señala que dada “la repercusión que tuvo su cuestionamiento no se emitieron títulos hasta que no se aprobó la nueva denominación a pedido de los estudiantes que, una vez resuelto el conflicto, fueron los primeros egresados quienes obtuvieron sus diplomas recién en 1960 año en que la UTN otorga títulos de “Ingeniero en la especialidad” según el caso.

Los testimonios

El aporte de los testimonios que forman parte de esta investigación radica en la posibilidad de captar vívidamente las representaciones y valoraciones de alumnos, docentes y directivos sobre la temática trabajada. Como no es posible integrar el video a este trabajo, se reproducen a continuación los testimonios más significativos ya que son la voz de mayor fuerza respecto del sentido del tema de “la regionalización institucional de la Universidad Tecnológica”, y evidencian el impacto social que produjo este proyecto educativo en casi todo el territorio nacional. La inclusión social, a través del acceso a la educación superior, del sector de técnicos y obreros calificados que trabajaban en las fábricas y no tenían acceso a la educación, ni a la formación de ingenieros de la UBA, evitó su desarraigo y propició la movilidad social de los técnicos provenientes de escuelas técnicas y de escuelas fábricas, mediante la obtención de sus títulos.

José Savignano destaca con mucho orgullo y alegría, la posibilidad que le brindaron, no sólo por ser técnico de fábrica y luego recibirse de ingeniero, sino también por los con-

venios que la universidad tenía con “países europeos” (Francia e Italia, entre otros) para perfeccionarse profesionalmente, exhibiendo una nota original, de recomendación, del entonces Rector Señor Cecilio Conditti de origen sindical, para viajar al extranjero y adquirir mayor experiencia en la industria textil. Esta fue, según sus palabras, “una valiosa oportunidad no sólo para los futuros ingenieros de fábrica sino también para el desarrollo de la industria local.”

Fernando Paolo de origen italiano, obrero calificado que trabajaba desde los 16 años en la fábricas, relata toda su historia educativa, que se inicia en las escuelas fábricas destacando esta “gran oportunidad que tuvo para acceder a la educación formal, ya que si no fuera que esas escuelas funcionaban en las mismas fábricas, no lo hubiera podido hacer.” Siempre estudió de noche y obtuvo de la escuela fábrica de la Nación Nº 3, el título de Técnico de fábrica, el 12 de Diciembre de 1952 y a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión, de la escuela de Capacitación Obrera de la Nación Nº 44-CNAOP- el título de Tornero Mecánico de mayor capacitación en 1948. Según relata el Ingeniero Paolo, la población estudiantil de esa época era en su mayoría adultos mayores de treinta años, casados y con responsabilidades laborales de jerarquía en sus puestos de trabajo. Él era jefe de taller en una fábrica electromecánica y con ambiciones de ascender, por eso su mayor deseo era continuar estudiando en la Universidad y la creación de la UON le brindó la posibilidad. Al inicio de los cursos en la UON no había laboratorios, pero como era obligatorio el desarrollo de clases teórico- prácticas, las prácticas se llevaban a cabo en las industrias que tenían convenio con la Universidad.

Jorge Abal Ing. en Construcciones Navales fue el primer egresado en su especialidad. Abal destaca que uno de los problemas para los que trabajaban eran los horarios que tenían las materias que debían cursar. En el caso de la UBA, para una misma asignatura tenían la teoría en un horario y la práctica en otro, y en muchos casos con diferentes profesores, lo que implicaba una seria dificultad para asistir, a aquellos alumnos que además de estudiar trabajaban. Él considera que la UON fue una gran oportunidad de la época y que tenía sus bases en las carreras técnicas de Europa

cuya idea fue traída al país, por el Ing. Devoto Moreno, que fue el primero que pensó en una universidad para los técnicos. Agrega que trabajó desde muy joven y siempre tuvo deseos de estudiar, así que cuando se abre esta universidad, se le da la gran oportunidad de continuar sus estudios y pasa de ser técnico a ser Ingeniero en Construcciones Navales lo que le permitió trabajar hasta el día de hoy, como asesor y perito en la Industria Naval.

Héctor Mantelini fue el primer egresado en la especialidad Ingeniero en Construcciones de obra. Expresa que la única escuela industrial que existía era el Otto Krause, la mayoría de los alumnos de la UON provenían de ella. La población estudiantil de la UON, la conformaban no sólo los obreros, egresados de las escuelas fábricas, sino también los egresados de la escuela técnica. Comenta que en la Facultad de Ingeniería de la UBA, a los técnicos provenientes de las escuelas industriales se les exigía rendir 23 equivalencias como mínimo para equipararse con el bachillerato, que los habilitaba a inscribirse en forma directa, por considerarlos de menor nivel educativo a este bachillerato. No sólo esa era una de las trabas para continuar estudios universitarios. También menciona la dificultad de los horarios y la exigencia de los cursos teóricos prácticos. La UON, por sus características fuertemente sindicalistas afirma Mantelini, fue una alternativa que les permitió a los técnicos de la época, acceder a los títulos de ingenieros de especialidad y enfatiza que era un proyecto educativo del gobierno peronista.

Alfonso Silva Iglesias en su relato comenta que en 1955 fue citado en un bar por un ingeniero, que más adelante sería Decano de la Facultad Regional Avellaneda, Ingeniero Alberto Escardini, y le comenta informalmente que están organizando la apertura de esta regional y lo invita a incorporarse como alumno. El era técnico y estaba muy interesado en estudiar Ingeniería Química. La carrera de Ingeniería e industrias químicas se abrió en Mayo del 55 con media docena de alumnos, en la actual Regional Avellaneda. Los que terminaron la especialidad en Industrias Química fueron dos, él y otro compañero y la universidad les garantizó que iba a otorgarles el título de Ingenieros. Esto se concreta en 1960, debido a que si bien las clases en la UON se inician en Marzo de 1953, y sus primeros egresados son de 1957, por la

polémica discusión respecto al título (Ingeniero de fábrica) queda en suspenso el otorgamiento de diplomas, hasta que en 1959 en el Congreso de la Nación se logra el cambio de la denominación de UON a UTN y el cambio del título de Ingenieros de fábricas a Ingenieros en cada especialidad, es así como en 1960 obtienen su diploma las dos primeras promociones entre 1957 y 1960.

Roberto Guillán es egresado del Otto Krause, Rector de la UTN en los años 80. Guillán relata que los primeros títulos se otorgaron en el año 1960, una vez que se sanearon las diferencias respecto a los títulos a otorgar. Por otra parte, considera que la UON fue una alternativa importante, ya que él ingresó a los 34 años de edad, casado y con compromisos laborales, pero logró obtener su título de Ingeniero, en el año 1960 con la primera colocación de grado de las dos promociones que egresaran entre 1957 y 1959 de las facultades: Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Fe y Rosario.

Jorge Saavedra también egresado del Otto Krause en 1940 se vio obligado a viajar al interior del país, por razones gremiales y en 1950 se inscribió en la UBA y luego en la Universidad de La Plata, teniendo que abandonar sus estudios ante la dificultad de estudiar y trabajar. Manifiesta que era necesario crear una "regional" en las zonas donde había desarrollo industrial, existía una gran necesidad de capacitar a la gente para trabajar en su región, la práctica experimental era muy importante para el desarrollo de la industria nacional. Comenta que la formación técnica era una demanda social y la UTN cubrió ampliamente esa demanda. Recuerda que sin la constancia de trabajo en el área de conocimiento específico no podían seguir los estudios en la UON. Integró el centro de estudiantes de esa época como secretario, y trabajó en defensa de los derechos de los trabajadores del país. Aprobó la última materia "Antenas" en 1958. Actualmente integra la Comisión de radio y difusión del país.

Pedro Perez Lochet fue Jefe de Prensa del Rectorado y Director de alumnos, preparó los primeros diplomas que se entregaron en 1960 y participó de esa "inolvidable colocación de grado", la primera. Permitió que se editara una revista dirigida a los estudiantes se trataba

de un material de consulta y estudio, del que aún conserva los 12 ejemplares de la "Revista de la Universidad Obrera" evitó así que fueran quemadas durante el golpe del 55'. Sin embargo, no pudo evitarse que las llamas consumieran dentro de la actual Regional Buenos Aires, todos los documentos de su primer contrato fundacional, como "Universidad Obrera Nacional," especialmente lo que estaba ligado a los sindicatos y al gobierno peronista. No obstante su desaparición alumnos, docentes y empleados la defendieron consiguiendo su sobrevivencia, y más adelante que siguieran abriéndose regionales en casi todas las provincias.

Ing. Jorge Osvaldo Lamagni egresado del Otto Krause, quien se encontraba entre los alumnos que defendieron su existencia, Ing. Mecánico de la segunda promoción de la Regional Buenos Aires. Destaca que lograron "defender" el proyecto UTN, frente a los golpistas que querían cerrarla, que se trataba de egresados técnicos, de docentes y trabajadores que luchaban para que la institución permaneciera, por la importancia de la enseñanza que se impartía, no de sindicalistas los que estaban allí en su defensa. Así fue como lograron salvarla a tal punto que fue la única universidad que permaneció abierta en esa época y hoy se encuentra en casi todas las provincias argentinas, con más de treinta unidades académicas.

Se trata de narraciones e historias de los entrevistados, egresados de la Regional Buenos Aires, de la Regional Avellaneda y del Jefe de prensa del Rectorado de ese momento, algunos ya fallecidos al momento de esta publicación. Las vivencias de cada uno merecen quedarse en algún lugar de la historia del sistema educativo argentino, por lo que significó socialmente este acceso a los estudios en relación con las creencias en la educación para la movilidad social. Y para finalizar, es adecuado unir estos conceptos con los de Sandra Nicastro; "La historia se mueve hacia adelante", expresa la (1997)... "a historia siempre tiene que ser creada y descubierta una y otra vez por las generaciones vivas. Ese es el ambicioso objetivo que llevó a testimoniar los relatos obtenidos. Siguiendo a la autora, se rescata la importancia del relato al reconstruir la historia de la UTN, los distintos actores construyen, escriben, viven y organizan los datos

de su propia historia. El relato resulta de los procesos de historización y rememoración de sujetos y grupos que sostienen el trabajo de la memoria tanto individual como colectiva. "... El tiempo propio, está relacionado con la significación como criterio organizador, donde pasado y presente están imbricados y superpuestos. Se establecen múltiples relaciones. La historia parte del presente y desde allí se mira el pasado. El tiempo no es lineal, sino circular."

La fundamentación teórica que realiza Sandra Nicastro acerca de los testimonios, sintetiza de algún modo lo que se pretende lograr con el contenido del video. "El contenido da cuenta de legados culturales y sociales que cada sujeto porta, como lo expresado por ellos mismos al referirse que "la creación de esta Universidad nos permitió la inclusión al sistema de educación superior, que por ser egresados de escuelas técnicas y trabajar, no podíamos ingresar a la Ingeniería de la UBA, por ejemplo". Y siguiendo a la autora, "Historiar implica ligar y desligar recuerdos; asociar, relacionar, atribuir significados e intenciones. Poner palabras a lo pasado, construir distintas versiones... Hay distintos tipos de memoria, pero ¿qué recuerdos trae la memoria colectiva cuando se pregunta sobre la historia?" Sandra Nicastro (1997)

Conclusiones

Estos testimonios dan cuenta de los logros en relación a la movilidad social que supuso la creación de la UON y además manifiestan que fue la única alternativa que tuvieron para jerarquizar sus estudios técnicos, para ser ingenieros en la especialidad que cada uno trabajaba, y además lograr jerarquizarse en sus puestos de trabajos. La creación de la universidad permitió no solo la formación de ingenieros, sino también la alfabetización de las "provincias olvidadas" y la democratización de la Educación superior. La modalidad de creación de Facultades Regionales permitió además, que los trabajadores que deseaban continuar sus estudios en su lugar de origen (de nacimiento), en las diferentes provincias pudieran hacerlo sin necesidad de vivir el desarraigo, ese fue otro logro, brindándoles la formación en la especialidad que se requería, según la demanda de cada región del interior del país.

Este universo de experiencia de vida y logros, confirman las palabras de Sandra Nicastro respecto de que "cada relato es expresión de la subjetividad del relator atravesado por la cultura y el estilo institucional (...) quien narra da una intencionalidad, una dirección a su relato, se implica, está atravesado por sus significados que son producto de una construcción."

Referencias:

- DI TELLA - ZYMELMAN La Economía a Argentina, Facultad de Ciencias Económicas. UBA, Buenos Aires, 1963.
- GRACIARENA, J. "Desarrollo, educación y ocupaciones técnicas" en Revista de Ciencias de la Educación, Buenos Aires
- MOLLIS, M. La historia de la Universidad Tecnológica Nacional: Una Universidad para hombres y mujeres que trabajan. Revista N9 99 2do. bimestre, Fondo de Cultura Económica Buenos Aires, 1991.
- NICASTRO, S. La historia Institucional y el Director en la escuela: Versiones y relatos. Primera ed. Paidós, Buenos Aires, 1997.
- TEDESCO, J.C. Educación y Sociedad en la Argentina (1880-1945). Solar, Buenos Aires, 1986.
- VILELLA, V.L. Memorias de la Universidad Tecnológica Nacional. Creación. Ocaso. Expansión. Talleres gráficos Virgen del Valle Impresos, Villa Carlos Paz 1999.
- WEINBERG, G. Modelos educativos en la historia de América Latina, Kapelusz, Buenos Aires, 1984.
- WIÑAR, D. Aspectos Sociales del desarrollo educativo argentino, Revista del CEE, Vol IV.N 4, México, 1970.